SERVIR PARA MERECER.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN BAVTISTA DIAMANTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Filipo Principe de Vngria. *Galuan criado de Filipo,* *Blanca su prima.*
Enrique Duque de Vrsino. *Floro criado de Enrique.* *Celia, Laura, y Flora.*
Alberto viejo. *Leonor, Duquesa do Milã, Musicos, y acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Filipo vestido de camino, y Galvan.

Fil. Ya en fin, avemos llegado
donde con mejor fortuna
hallarà dichosa, alguna
esperança mi cuidado.
Gal. Y adonde de aquesta accion,
ya que no me atreva à ti,
me he de echar le culpa a mi,
que sufro tu condicion.
A Milan, señor, llegamos,
y en la posada nos vimos
apenas, quando salimos,
por Alberto preguntamos,
y las calles discurriendo,
sin saber como, ni donde
aqueste Alberto se esconde.
Fil. Ya Galvan, te entiendo, vamos,
razon tiene tu porfia.
Gal. Ea, que estoy reventando,
y pierdo el juyzio, quando
Principe ilustre de Vngria,
solo à mi, para servirte
ma has traido à esta jornada,
sin entender della nada,
mas que la pension de oirte,
suspirando este desvelo
que en tu confusion se encierra,
ya contemplando la tierra,
ya desollinando el cielo.
Habla, señor, pesia tal,
dà fin à las ansias mias.
Fil. A la lealtad que en ti veo,
fuera ingrata mi nobleza,
si negara à tu fineza
lo que pide tu deseo.
Principe, como ya sabes,
naci, de Vngria heredero,
y aplaudido, que mi sangre
labrò mi merecimiento.
Dexo aqui alabanzas propias
à que las publique el tiempo,
que aunque tal vez las verdades
puedan dezirse sin riesgo,
las de esta esfera, Galvan,
pueden callarse, supuesto
que las propias alabanças
en la boca del discreto,
son limitadas, y son
excessivas en el necio.
Y assi, yo callo las mias,
ambicioso de mas premio.
que entre las mejores partes,
la mejor es ser modesto,
Del Estado de Milan,
lle-



llegò Embaxador Alberto,
siendo voz de su embaxada
vna carta de su dueño:
la bellissima Leonor,
cifra de todo el Imperio,
de la luz, alma del dia,
divina afrenta del cielo.
A Croialdo, deudo suyo,
que en los passados reencuentros
de el muerto Duque, y mi padre,
vino à Vngria prisionero,
à donde razon de estado
de el Duque, le tuvo, à intento
de no sè que disensiones,
que encontraron sus afectos.
Pedia, significando,
que su edad, y su respeto,
para su poca experiencia
era el eficaz remedio,
pues ya difunto su padre,
sola, y en años tan tiernos
expuesta à muchos peligros,
sentia muchos rezelos.
Y viendo mi padre entonces
el ya acabado pretexto
de la prision de Crotaldo,
al Embaxador, atento
se le entregò, disculpando
su retencion, y admitiendo
por regalo de Leonor,
no por rescate, vn pequeño
cofre, ò mineral de joyas,
cuyo espacio fue argumento
de la hermosa perfeccion
con que el Sol retrata bello
su forma en otra materia,
pues mirando sus reflexos,
dixera el mas entendido,
en tanto luciente excesso:
cuidado ha sido del Sol
contra el embeço funesto
de la noche, ò ambicion,
pues por no faltar discreto,
al mundo se distribuye
en tantos Soles pequeños.
Como te dixè que vi
à Leonor, en vn perfecto
rasgo de pincel divino,
en vn hermoso bosquexo,
callando solo, por no
manchar, ò tosco, ò grosero,
tanta beldad soberana
de humano encarecimiento.
Guardè la adorada copia
de mi idolatrado objeto,
y fingiendo otra ocasion
me recogi à mi silencio.
Alli fue donde en batalla
desigual, el pensamiento,
dificultava peligros,
y facilitava riesgos.
Alli fue el segundo assalto
donde conoci el primero,
pues aunque ya de la llama
era rendido trofeo:
como nunca à mi noticia
avia llegado el fuego,
conoci el incendio en mi,
por las señas del incendio.
Conoci, que era mi mal
amor: pero como ciego,
solo al retrato devia
el aviso, y no al sugeto,
porque ignorando quien fuesse
de tanta pena instrumento,
idolatrava la causa,
no mas que por el efecto.
Resolvi buscar alivio
à mi afan, y parti luego
al quarto, en cuyo retiro,
se dava al descanso Alberto.
Dile parte de mis ansias,
obligandole à mi empeño,
y supe como Leonor
era del retrato dueño.

Pedi amparo à su nobleza,
à su edad pedi consejo,
y entrambas à dos fortunas
consegui dichoso, à vn tiempo,
Pues aunque Alberto me dixo,
que enamorado, y atento
Enrique, Duque de Vrsino,
fiado en el parentesco,
ò en la fortuna, aspirava
de Leonor al noble empleo.
A cuyo fin en su Corte
con publicos galanteos,
gozava las permissiones
del estilo Palaciego.
Me dixo tambien, que Enrique
era con Leonor, objeto,
mas de ofensa, que de agrado,
mas que de amor, de desprecio.
Y en fin, venciendo razones,
y atropellando respetos,
entre los dos resolvimos,
que yo llegasse, fingiendo
nombre, y estado, à Milan,
donde èl tendria dispuesto
con Leonor, que me aguardava
dandole à entender discreto,
que por raro, y peregrino
pintor, à servirla atento,
de Vngria me avia sacado,
para mi facil empeño,
pues tu sabes el primor
que logra mi estudio en esto.
Esto los dos conferimos,
y para llegar à efecto,
de Alberto, luego el viage
se dispuso, à quien yo en trueco
del regalo de Leonor,
sin igualdad en lo bello,
hasta ser suyo, previne
otro con mas rendimientos.
Que pierdas, mas que primores,
almas, todo pensamientos,
todo motes, todo enigmas
de mi honor, y mi tormento.
Partiò Alberto, y yo quedè
à numerar desconsuelos
en las horas, à sentir
tardanças en los momentos.
Y en fin, sin poder sufrirme,
enemigo de mi mesmo
pedi licencia à mi padre,
para venir de secreto
à Milan, sin otra causa,
mas que curiosos deseos.
Parti, y lleguè, como has visto,
tarde, Galuan, aunque à tiempo
para la disposicion
tratada entre mi, y Alberto.
Esta es de mi firme amor
la intencion; este el sucesso
peregrino de mi vida,
esta de mi fingimiento
es la causa, esta la astucia
por donde llegar espero
de el blason de la firmeza,
al nunca alcançado premio.
Gal. Señor, estàs sin sentido?
mira hombre que estàs ciego,
ò tienes de enamorado
perdido el entendimiento.
Iesus, que de disparates
impossibles todos! *Fil.* Necio,
porque impossibles los llamas?
Gal. Pues no se està dicho ello:
quieres que no te conozcan
en Milan? *Fil.* Esso pretendo.
Gal. Pues di, Crotaldo, señor,
que estuvo en Vngria preso,
y con Alberto ha venido,
no te conoce? *Fil.* Confiesso
que me conoce Crotaldo,
mas tambien, Galuan te advierto,
que no ha de verme, porque
à disposicion de Alberto,
fuera de la Corte ocupa
de cierto Estado el govierno

Gal. Quiero que esto sea asi,
aqui no tienes remedio:
di, el retrato que embiaste,
y en poder de Leonor, creo,
no ha de descubrirte? *Fil.* No,
pues à mas de ser mi intento
dar indicio à su sospecha,
no à la evidencia me arriesgo,
porque es muy possible que aya
parecidos dos sugetos.
Gal. En fin ya resuelto estàs?
Fil. Si Galuan, ya estoy resuelto.
Gal. Pues espera. *Fil.* Donde vàs?
Gal. Aqui cerca, y vendrè luego.
Fil. A què? *Gal.* A buscar vna vizma,
y à prevenir vn Barbero.
Fil. Contigo temes, cobarde?
Gal. No señor, conmigo temo:
mas porque veas tambien,
quanto en servirte me empleo,
aunque tan valientes sean,
tengo de vencer mis miedos,
que es lo mas que puede hazer
vn sirviente por su dueño.
Fil. Agora si, que me obligas.
Gal. Pues no aguardes, te aconsejo,
si de este modo te sirvo,
à que se mude este viento,
que como ha poco que soy
valiente, y ha tanto tiempo
que me conozco gallina,
si te descuidas, rezelo
que en vez de dàr con las manos
tengo de dàr con los huevos:
mas como te has de llamar?
Fil. Ludovico. *Gal.* Soy contento,
y yo como? *Fil.* Iuan Galuan.
Gal. No Filipo, no lo apruevo,
que si à ti por el amor
desbautizado te veo,
yo, que con èl, y contigo,
por mi destino peleo,
[illegible] ti, por èl, y por mi,
de [illegible]

Fil. Dexa necio disparates,
y vamos donde mi aliento,
en la aventura mas alta
empeñe todo su esfuerço.
A buscar à Alberto vamos,
que pues el amor ha hecho
de vn engaño mi esperanza,
con vna verdad espero
que ha de premiar mi osadia,
en cuya distancia apruebo,
morir sufriendo, y amando,
martir de mis pensamientos.
Gal. Vamos, señor Ludovico.
Fil. Assi has de llamarme. *Gal.* Bueno
y aun de Niquea. *Fil.* Porquè?
Gal. Porque en tus andanças veo
resucitar la preez de
los andantes Cavalleros. *Vanse.*
Salen Leonor, Blanca, Celia, y Flora.
Leo. Alegres estàn las flores.
Blan. Si vuestra Alteza las pisa
no han de copiar de su risa
alegrias, y colores?
Leo. Blanca, no tan lisonjera,
que nada me deve à mi,
quien està gozando en ti
tan hermosa Primavera.
Sale Laura.
Lau. Las musicas gran señora,
de el de Vrsino, y tuya, estàn
prevenidas, cantaràn? *Leo.* Si.
Lau. Celebrad nuestra Aurora.
Musica dentro.
Mus. Arder coraçon arder,
que yo no os puedo valer.
Blan. Por mi esta letra se dixo. *Ap.*
Flo. Tira la rienda al dolor.
Bla. Ay Flora, que no ay valor,
para dolor tan prolixo.
Musi. Arder coraçon arder,
que yo no os puedo valer.
Leo. Di, Laura que no prosiga
esse musico lamento,
que no me alegra el acento,

y el concepto me fatiga.
Bla. Sagaz examinarè *Apart.*
si es el Duque à su amor grato,
Leo. De aver visto aquel retrato
el efecto callarè: *Apart.*
Bl. Es passion de vn coraçon,
que no puede socorrerse.
Leo. Por esso, que ha de vencerse
del discurso la passion.
Bl. No halla el que se quexa medio
à la passion con que lucha?
Leo. Entristecer al que escucha,
nunca puede ser remedio.
Bla. No, prima, mas puede ser
con la quexa descansar.
Leo. La musica ha de alegrar,
pero no ha de entristecer.
Bla. De la musica se cuente,
que al que escucha su armonia,
alegre, añade alegria,
y triste, tristeza aumenta.
Leo. Luego bien hago en mandar,
prima mia, suspender
lo que puede entristecer,
hasta que pueda alegrar.
Bla Luego estàs triste? *Leo* No, y si.
Bla No, y si? no lo entiendo. *Leo.* Yo
tampoco. *Bla* Tu como no?
Leo. Como no me entiendo à mi.
Bla Pues què tienes? *Leo.* No lo sè.
Bla q̃ has visto? *Leo.* Esso es lo q̃ siento.
Bla. Declara tu pensamiento.
Leo. Esso no, prima. *Bla.* Porquè?
Leo. Porque aunque es naturaleza
sentir qualquier accidente,
quando ay grave inconveniente,
el pronunciarle es flaqueza.
Y assi, yo à callar me ajusto
este mal, porque en efeto,
si ha de arriesgarme el respeto,
me sale muy caro el gusto.
Bla. Pues conmigo esse cuydado,
quando tan amigos fuimos?
Leo Si, que aunque primas nacimos,
nos diferencia el estado,
y el superior enseñar
deve à todos prima mia,
à tenerse cortesia,
para hazerse respetar.
Y assi, dexame sufrir
lo que me vès padecer,
que ni tu lo has de entender,
ni yo lo puedo dezir.
Bla. No porfio à tu entereza.
Leo. No es entereza. *Bla.* Pues què?
Leo. Es doctrina de la fè,
que se deve à la grandeza;
cuya esta musica es?
Musica dentro al otro lado.
Lau. Es, señora, del de Vrsino,
tu primo, amante, que fino
al passo espera cortès.
Bla Ha ingrato! mas no me ofende,
aunque si, que me dà enojos,
que desprecie por los ojos,
quien por los ojos no entiende.
Mus. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.
Leo. Parece que el coraçon,
me explican aquestas vozes,
ò que en mis penas atrozes
han leido mi passion,
pues aunque, como es razon,
callo mi dolor severo,
le pronuncio, à lo que infiero,
en lo que callo, explicando
el dolor que siento, quando.
Mus. Quiero, y no saben que quiero,
porque aunque yo no sè
el tormento que me aflige,
quando el sentimiento dixe,
sin duda el mal expliquè,
mas no, que aunque ponderè
mi tristeza, considero
que ignoran, à lo que yo infiero
la causa del accidente,

pues

pues de lo que el alma siente.

Mus. Yo solo sè que me muero.

Sale el Duque de Vrsino, y la Musica.

Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.

Leo. No canteis. *Enr.* No prosigais,
selle el labio mi tormento,
que yo morirè contento
de saber que vos gustais:
Bolveos todos, y el dolor

Vanse los Musicos.

sufra en si mi resistencia,
que es en amor la obediencia
el sacrificio mejor.

Haze que se và.

Leo. Porque os vais? *Buelve.*

En. Por no ofenderos.

Bla. Dissimulèmos passion, *Ap.*

Leo. Ay vana imaginacion! *Ap.*
yo no me ofendo de veros. *Ap.*

En. Luego os obligais? *Le.* Tampoco.

Enr. Pues dezid que no lo entiendo:
como, ni obligo, ni ofendo,
que lo dudo, aunque lo toco?

Leo. Direlo, pues que gustais,
para que no lo ignoreis,
callando, no me ofendeis,
y hablando, no me obligais.

Enr. De veros, sin obligaros,
contento estarà mi amor,
pues le basta por favor
la gloria de no enojaros,
aunque si, como escuchè,
pierdo aquel merito hablando,
que me esperava callando,
yo, señora callarè:
y assi para obedeceros
vivirà mi amor dichoso,
de no obligaros gustoso,
à la luz de no ofenderos.

Le. Y esso es no hablar? *En.* Si señora.

Leo. Pues dezid, que puede ser?

Enr. Es, señora, responder.

Bla. Yo muero de zelos, Flora. *Ap.*

Leo. Pues Duque, en resolucion,
responder sea, ò hablar,
en lo que aveis de callar
es solo en vuestra passion,
que se ofende mi paciencia
de que llegueis à entender,
que os tengo de agradecer
lo que es vuestra conveniencia,
sin mas premio que adorar.

Enr. Amante os sirve mi fè.

Leo. Y porque adorais? *Enr.* Porque
es corto el culto de amar.

Leo. Y à quien toca essa accion loca?

Enr. Al merito que en vos veo.

Leo. Y à que os obliga? *Enr.* Al deseo
de vn bien, que en divino toca.

Leo. Luego ya es mas que adorar
lo que quereis. *Enr.* No, señora.

Leo. Pues no dixisteis aora,
que passais à desear?

Enr. Mal devisteis de advertir,
porque se deve entender,
que deseo merecer
solo, que os dexeis servir.

Leo. Pues si esso aveis deseado,
presto lo conseguireis.

En. Como? *Le.* Como no me hableis
mas, Duque, en vuestro cuidado.

Lau. Buena esperança le dà.

Bla. Muera, pues muero, el cruel.

Flo. Mirenle qual està èl,
y miren qual ella està.

Enr. Solo en no hazer resistencia
juzgo que os sirvo, señora.

Leo. Si, Duque.

Enr. Mas falta aora. *Leo.* Què?

Enr. Que vos me deis licencia
de ausentarme. *Bl.* Que fatiga *Ap.*

Enr. Porque mi fineza intente,
que os pueda servir ausente,
quien presente no os obliga.

Leo. Siempre licencia teneis

para

para el logro que pedis.
Blan. Añadid este que ois, *Ap.*
alma al mal que padeceis.
Enr. Yo bolverè à dàr al mar
esta firme barca, à quien
la rafaga de vn desden
solo pudo çoçobrar:
llevarè, para serviros,
por remos, mi diligencia,
y ayudaràn à mi ausencia
el viento de mis suspiros:
y oxalà, que el mar piadoso,
de verme morir cansado,
me recoja lastimado
en su centro proceloso:
ò que al acabar la quilla
de correr Provincia tanta,
buscando tierra à la planta,
falte à la planta la orilla:
ò que de vuestro desden
muera, si muerto no estoy.
Leo. Que dezis? *En.* Que ya me voy
Leo. El Cielo os lleve con bien.
Vase el Duque.
Bl. Flora, yo muero. *Fl.* Impaciente
tu dolor, señora, està.
Blan. La vida, Flora, me và
en que el Duque no se ausente.
Flo. Que causa serà importante
à poderle detener?
Blan. Añade al sèr de muger,
las diligencias de amante.
Flo. Bien està: mas que advertida
intenta tu confiança?
Blan. Què? No perder la esperança
ya que se pierde la vida,
y assi tu: pero despues
te dirè lo que he intentado.
Flo. Dàr alivio à tu cuidado
es mi mayor interès.
Blan. Cruel, señora, te advierto.
Leo. Blanca, si esto es ser cruel,
mejor es serlo con èl
que conmigo, pues es cierto
que no ay dolor tan pesado
como obrar sin libertad,
y hazer que la voluntad
parezca razon de estado,
sujetar yo mi alvedrio
al gusto, es accion piadosa:
pero hazer por ley forçosa,
ageno, lo que es tan mio,
es crueldad de pecho infiel;
y assi la escuso, que no
ay razon para que yo
sea conmigo cruel:
pluguiera al Cielo, que assi *Ap.*
de esta locura que siento
arrastrado el pensamiento,
se templara el frenesi:
pero que digo, si ciega
me rindo à vn alivio incierto?
haz, Laura, llamar à Alberto.
Lau. El, señora, al jardin llega.
Leo A que aguarda mi passion? *Ap.*
sagaz intento saber
de llegar à mi poder
el retrato, la intencion:
pero que necia repito,
calle la voz, siento el labio,
no haga la impaciencia agravio
el que amor no hizo delito.
Al paño Filipo, Alberto, y Galvan.
Alb. Alli la Duquesa està.
Fil. A tanta deuda, confiesso,
que es corta paga la vida.
Al. No ay mas paga à mis intentos,
que serviros, y añadir
otra corona à mi dueño:
la llaneza por forçosa
suplid, y esperad, que quiero
dezir como aveis llegado,
y estudiad el fingimiento
por si su Alteza gustare,
que oy la veais. *Fil.* Aqui espero:
O que divina hermosura!

parece que todo el Cielo,
todo el celestial estudio
puso en rasgo tan perfecto.
Gal. Ya nos podemos bolver,
pues ya has visto que es mas bello
el original, señor, que el retrato.
Fil. Ya no es tiempo,
sino de morir callando,
ù de merecer sirviendo.
Gal. Dios te perdone,
que eras muy buen hombre cierto.
Leo Quexosa vuestra tardança
me ha tenido. *Alb.* Mi deseo
nunca està lexos, señora,
de adorar vuestros preceptos:
pero aunque yo no he assistido
à vuestro servicio atento,
he assistido en daros gusto.
Leo Como? *Alb* El pintor diestro
que ofreci por estremado
à vuestra grandeza, tengo,
señora en Milàn, que oy
llegò de Vngria à este efecto.
Leo. De Vngria? *Alb.* Señora, si.
Leo. No sè que en el alma siento *Ap.*
cada vèz que oygo nombrar
à Vngria, què devaneo!
Y donde el Pintor està?
Salen Filipo, y Galvan.
Fil. Señora, sin alma llego *Ap.*
à vuestras plantas.
Leo. Què miro? *Fil* Rendido.
Leo. Parece sueño,
ò fantastica ilusion,
que representa el deseo.
Fil. Llego de Vngria:
Leo No vi retrato tan verdadero.
Fil. A ofrecer vna Corona
en mil nobles rendimientos.
Ga. Cardenillo, hombre del diablo,
que echas à perder el cuento.
Leo. Confusa estoy! *Fil.* Sin mi vivo!
que hermosura!
Leo. Alçad del suelo.
Fil Aqui empieça mi esperança.
Gal. Aqui me muelen los huessos.
Fil. Para serviros, señora,
tan de buena gana vengo,
que por vos dexo mi patria,
y no hago mucho, que es cierto
que no haze mucho por vos,
quien por vos no dexa vn Reyno.
Gracias à la habilidad,
ò al destino que me han puesto
en accion de merecer
por premio vn retrato vuestro,
este serà à mas fatigas
el logro de mas trofeos,
si à mi pincèl permitis
la licencia, que aunque temo
que al mirar vuestra deidad
me dexe tanta luz ciego:
Para copiaros, señora,
no necessito de veros,
que haziendo vna perfeccion,
vuestro retrato avrè hecho.
Gal. Dile de esso, que và lindo.
Leo. Con nuevas dudas peleo.
Fil. En mayor fuego me abraso.
Alb. Bien explica su concepto.
Gal. Bien và hasta aqui la tramoya,
sino se aclara el enredo.
Leo. Que en fin de Vngria venis?
Fil. Si señora. *Ga.* Pòn el tiento.
Leo. Y sois natural de Vngria?
Gal. Y aun legitimo. *Leo.* Assi intento
descifrar de tanto enigma
la duda. *Fil.* De Vngria fueron
mis principios, y mi estudio
deviò à Vngria los aciertos.
Le. Como os llamais? *Fi.* Ludovico.
Gal. Y yo Galvan. *Fl.* Quita necio.
Gal. Si me lo han de preguntar
despues, no es mejor que luego
lo sepa, sin aguardar
al tiempo, que passo perpetuo

de

de entre Reyes, y lacayos:
de donde sois de Marruecos,
aunque naci en Normandia:
pues como puede ser esto?
porque aunque yo naci aqui,
fueron de allà mis abuelos:
Señora, Galuan me llamo,
que dicho estarà con esto,
si oy no gustais, para quando
gana os diere de saberlo,
Leo. Donayre tiene. *Lau.* El criado
parece hombre desembuelto.
Gal. No tiene muy malas barbas
la de los negros ojuelos,
Leo. Y à que modo de pintar
os inclinais? *Fil.* Con estremo
soy inclinado à retratos:
y aunque antes tuve à los lexos
inclinacion, desde agora
la cercania apetezco,
en que espero mejorar
la fatiga, pues grangeo
lo que và de sombra à luz;
si logro lo que pretendo,
Leo. Aueis retratado mucho?
Fil. Vn solo retrato tengo,
que entre otros, de mi mano
solo de aquel hago aprecio,
porque à mas de que el pincel
corriò en èl las lineas diestro,
me costò mayor cuidado,
y entre todos le venero,
porque me tiene de costa,
señora, lo que le quiero.
Gal. El se declara, yo, y todo
soy pintor, y porque quiero
escusaros las preguntas,
digo, que con grande estremo
à todos hago ventaja
en pintar monas al fresco.
Leo. Y en que la ventaja estriva?
Gal En que las pinto, y las duermo.
Alb. Para que èl haga favor *Apa.*
à Leonor, dezir intento,
que es hombre noble, con que
mas à su deidad le acerco.
Cel. Que diverti la nuestra ama,
le mira, Laura. *Lau.* Yo entiendo
que ella le ha de retratar,
si èl se descuida en hazerlo.
Blan. Muy suspensa està Leonor;
Gal. Qual està mi amo.
Leo. Alberto? *Alb.* Señora;
Leo. Que en fin es este
el pintor de tanto acierto,
que me dixisteis? *Alb* Muy facil
ha de ser mi desempeño:
si vos le quereis mirar
correr la brocha en el lienço:
y para que mas le honre,
à vuestra Alteza, le advierto,
que sobre aqueste primor,
es ilustre Cavallero,
sin que este exercicio sea
en su nobleza defecto,
pues à mas de ser èl noble
por si, en Ludovico es cierto;
que grangea mas valor
del que en si tuvo, pues vemos,
que el que le vsa es quien dà
al arte el merecimiento.
Fil. Què dirà Alberto, Galuan?
Gal. No lo sè, pero lo temo:
mucho miran, apostèmos
que nos ha vendido el viejo?
Fil. Que necedad! *Leo.* Y aqueste
quien sois, Ludovico? *Gal.* Bueno;
Fil. Que escacho. *Leo.* Porque veais
Gal. No miro, y tomò dozientos,
ò Apostol numero trece,
ò Conde Iulian, bermejo.
Leo Porque veais quanto estimo
la virtud. *Fil* Aliente el pecho.
Gal. Esso si, que ya podian
ahogarme con vn cabello,
Leo. Por gusto mio, estareis

en hoſpedage de Alberto,
con titulo de aſsiſtir
à mi ſervicio, que intento
honraros mucho, por vos,
y por quien os trae. *Fil.* Aceto
ſeñora, las ocaſiones
de ſer muy eſclavo vueſtro.

Leo. Vamos prima. *Bla.* Ya te ſirvo,
Flora, à diſponer entremos
algun remedio à mis males.

Flo. Solo ſervirte deſeo.

Blan. Vèn, que vn papel ha de ſer
principio de lo que intento.

Leo. Quedaos vos à deſcanſar.

Fil. Ley harè vueſtro precepto.

Leo. Aclararè tanto enigma.

Fil. Aſpirarè à tanto cielo.

Leo. En la duda. *Fil.* En la eſperança.

Leo. Siẽpre muda. *Fil.* Siẽpre atento.

Leo. Darè el caſtigo à mis ojos,
que cauſaren mis deſeos.

Fil. Beberè la luz hermoſa
de ſus divinos luzeros.

Leo. Adonde vais? *Alb.* A ſerviros.

Leo. Ved que à Ludovico Alberto
guſtè de honrar por honraros
en hazerle gueſped vueſtro:
no sè que llevo en el alma,
que mil novedades ſiento,
ò ſi aſsi fueſſe el de Vngria!

Fi. O que belliſsimo rieſgo!

Bla. Cuidado lleva Leonor.

Alb. Venid Ludovico. *Fil.* Ciego
à tantas luzes voy.

Gal. Qual ſe và poniendo eſto.

Fil. Me rio del alfeñique,
con que ſoberano imperio,
buelve à mirar. *Leo.* Blanca vamos

Fil. Que hechizo tan alagueño.

Leo. Valgate Dios por pintor
en que confuſion me has puesto.

Fil. Deidad, ù dexame el alma,
ò lleva contigo el cuerpo.

Gal. Hambre, ù dexame ſin ti,
vèn caminame al tinelo.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Duque de Vrbino, y Floro.

Flo. A Palacio otra vez vienes?

Enr. Si, que con lados mejores
oy preſumo hallar favores,
los que ayer hallè deſdenes.

Flo. Pues que cauſa ha ſuſpendido
de tu viage el intento?

Enr. Mudar forma el ſentimiento,
ſer favor, el que fue olvido.

Flo. Qual es, por que ſepa yo
la razon en que conſiſte?

Enr. En vn papel que oy me diſte,
ſin ſaber, quien te le diò.

Flo. De Palacio fue el reclamo,
ſegun te dixe, y yo vi
vna mano, y luego oi,
Floro dale eſte à tu amo.
Mas que dezia el papel?

Enr. Aunque me encarga el ſecreto,
te lo dirè, que en efeto
devo à tu lealtad fiel,
ſegun la eſperança vi,
toda eſta ſatisfacion. *Saca vn papel*

Flo. Muda tendrè la atencion,
pues dize el papel aſsi.

Lee. Quien conoce vueſtro merito
advierte, que ſuſpendais el viage
ſi es verdad vueſtra fineza, buſcan-
do para con todos alguna diſculpa
de no auſentaros, y haziendo que
ſe deſengañe de que obedeceis el
aviſo, ſin darle à entender, ni aun
à quien os parezca q̃ le pudo dar.
Dios os guarde.

Flo. Raro modo de eſcrivir,
y no facil, à mi vèr,
es el papel de entender.

Enr. Aunque me haze diſcurrir
no porfio en entenderle,
quiçà por no aventurarme; q

que me manda no ausentarme,
y es facil obedecerle.
Flo. Serà de Leonor? *Enr.* No sè.
Flo. Y que intentas? *Enr.* Observar
firme el precepto de amar.
Flo. Sabes lo que pienso? *Enr.* Què?
Flo. Que tierna de verme aqui
alguna, poco cruel,
à ti te escriviò el papel,
para detenerme à mi:
pero que causa has de dàr
de suspender la jornada?
Enr. Tengola, Flora, estremada.
Flo. Qual es? *En.* Es acreditar,
que à este celebre pintor
grande obligacion devi,
y que encontrandole aqui
devo ser su intercessor,
suplicando à la Duquesa
que le honre, encareciendo
su primor. *Flo.* A lo que entiendo
muy frivola causa es essa.
Enr. No vès que no es menester
assentada la intencion
del papel, que sea razon,
sino que lo pueda ser?
Flo. Y di, el pintor que distante
de tu pensamiento và,
que dirà? *Enr.* Tan mal le està,
que yo su aplauso adelante?
Flo. Nada me haze maravilla
mayor, que tu confiança.
Enr. Esto es tener esperança:
mas Blanca llega. *Flo.* Y Florilla.

Salen Blanca, y Flora.

Blan. Si recibiò el papel? *Flora.* Si.
Blan. De que lo discurres, Flora?
Flora. De verle en Palacio aora
y con Floro, à quien le di
à descubrir su intentencion.
Blan. Advertida llegarè.
Enr. Cuidadoso callarè
de hallarme aqui la ocasion.
Blan. Duque? *Enr.* Señora.
Blan. Aun se atreve
vuestra porfia à intentar?
Enr. Escollo soy para el mar,
incendio para la nieve.
Blan. Ausente os avia juzgado.
Enr. De intencion, Blanca, mudè.
Blan. Y ya visto el papel, porquè?
Enr. Porque lo quiso vn cuidado.
Bla. Yo os doy, Duque, el parabien
si es precepto de Leonor.
Enr. Nunca yo aspiro al favor,
de quien adorò el desdèn.
Bla. Es muy amante trofeo.
Enr. En el morirè gustoso.
Blan. Dios os haga tan dichoso,
Duque, como yo deseo:
ha enemigo! *Ap. Enr* Mas por ser
fiel en lo que preguntais;
dirè, porque lo sepais,
lo que me haze detener.
Esse pintor que llegò
à Milan, señora, es hombre
à quien devo, y no os assombre,
algunas finezas yo.
Nunca ocasion he tenido
de hazer lo que he deseado,
y por èl he disculpado
el averme detenido,
Porque vengo à interceder
con su Alteza en su favor.
Bla. Yo presumo, que el pintor,
Duque, no os ha menester.
Flora. Biè finge. *Floro.* Dales con essa.
Flor. Bueno và esto. *Bla.* No Flora.
Flor. Porquè? *Bla.* Porque falta agora
verle hablar con la Duquesa:
mas ocasion he juzgado.
Enr. Qual pudiera ser mayor?
Floro. Es el Duque, mi señor,
hombre poco ocasionado.
Bla. Algo mayor puede ser,
si quien à mi me ha contado; que

que sentia vuestra ausencia,
os ha dicho su cuydados.
Floro. No te despeñes. *Blan*. No harè,
porque importa mucho al caso
assegurar el secreto,
para alentar el engaño.
Enr.. Esso es dezir, que Leonor *Ap*.
algo le ha comunicado,
y à vn tiempo hazer experiencia
de vèr si el secreto guardo,
pero con vna malicia.
quedarè desengañado.
Sentir que me ausente yo,
dexadme Blanca, dudarlo,
y perdonad que mi duda
contradiga vuestro labio,
sin que peligre, señora,
vuestro respeto en mi daño;
que vn desdichado no aspira
à parecer Cortesano.
Blanc. No teneis, Duque, razon
de llamaros desdichado,
quando estais favorecido,
sino es que esteis olvidado
lo que sois, y al baxo estilo
del sentimiento ordinario,
viviendo al vso de todos,
el favor os haga ingrato,
que lo que no se desea,
nunca fue dicha gozarlo.
Enr. Yo favorecido? *Blanc*. Si.
Enr. Albricias passion. *Blan*. Y tanto,
que costais muchos desvelos.
Flora. Tèn, que te vàs despeñando.
Floro Vive Dios que tiene traza
de querernos mucho à entrambos.
Enr. Feliz mi suerte se anima.
Floro. Señor, ya no ay que dudarlo,
Leonor se muere por ti.
Enr. A otra falsedad aguardo *Ap*.
aclarar la confusion,
que rezelo, y que idolatro.
Si esta hermosura à quien deve
mi fortuna este hagasajo,
conociera yo, sin duda,
que rendidos holocaustos
sacrificàra à sus plantas
afectos, que en duda callo.
Flora. El se declara contigo.
Blanc. Assi intento emberaçarlo;
por si es cautela, hasta hallar
algun indicio mas claro. *Ap*.
Luego no la conoceis?
Conmigo, Duque, estais falso.
Enr. Yo, ni discurro quien sea,
aunque deseo alcançarlo.
Blan. Lo deseais? *Enr*. Si señora.
Blan. Pues yo afirmo. *Enr*. Declaraos
Bl. Que aveis de saberlo. *Enr*. Como?
Blanc. Obedeciendo, y callando.
Flora. La Duquesa. *Enr*. Serè mudo.
Blanc. Amor, alienta mi engaño. *Ap*.
Salen la Duquesa, Filipo, Alberto, y Galvan.
Leo. Que dize Milan? *Alb*. Señora,
desea todo el Estado
sucession à V. Alteza;
Impaciente, ò temerario, *Ap*.
esta circunstancia es mia,
para dàr à mi cuidado
fin, y sirviendo al de Vngria,
aumentar estos Estados.
Leon. Esta ocasion lograrè *Ap*.
para el sucesso que traço:
ay Ludovico! si fuesses
el que tengo imaginado.
Gal. Como và, señor? *Fil*. Galvan.
Gal. Ciego estoy de enamorado,
pues rezo à Santa Lucia.
Fil. Calla loco. *Gal*. Cuerdo, callo.
Leo. Primo? *Fi*. El de Vrbino està aqui
En. Antes que hagan el reparo,
quiero hablar, porque no juzguen
que el estàr aqui es acaso:
Ludovico, à lo que oyereis
no digais nada en contrario,

que me importa. *Fi.* No os entiedo.
Enr Presto saldreis de cuydado.
Fil A todo estarè dispuesto.
Gal. Què te ha dicho este menguado?
Fli. Calla. *Enr.* Por agena causa
bien podrè, sin disgustaros
bolver à vuestra presencia,
pues el precepto que guardo
es no hablar en mi passion,
y por observarle passo,
bien puedo à vuestra presencia
llegar mi passion callando.
Leo. Si Enrique, mas que quiereis?
Enr. Quiero vn favor suplicaros.
Leo. Dezid; que querra pedirme?
Laur. Algun dinero prestado,
para ayuda del camino.
Fil. Confuso su voz aguardo.
Enr. Ludovico, gran señora,
cuyo pincel soberano,
para ser honor de Italia,
creciò en su estudio milagro;
es quien pudo suspender
à mis motivos los passos,
porque al querer ausentarme,
supe que avia llegado,
y quise para con vos
ser à su fineza grato,
que le devo alguna. *Gal.* A quien?
este hombre està endemoniado,
si te ha tenido por otro?
Fil. Nada en su intencion alcanço.
Alb Que intento serà el del Duque?
Blan. Ya sali del sobresalto.
Leo. Valgame Dios! como siento
vèr tan cierto el desengaño, *Ap.*
verdad es que no podrà
ser tan feliz mi cuydado,
oy apurarè esta duda
con cautela, y con recato.
Enr. Esto me bolviò, señora,
à vuestros pies, confiado
de vuestros favores. *Leo.* Duque,
assi mo, que me aveis dado
placer en lo que pedis,
porque deseo obligaros
à conocer que os estimo,
y assi esse termino hidalgo
de amparar à Ludovico,
dexad, Enrique, à mi cargo,
que si es lo que yo presumo,
y aun lo que deseo tanto,
yo le honrarè de manera,
que quedemos bien entrambos.
Enr. Es prodigioso en el arte;
conmigo sin duda ha hablado, *Ap.*
ya me ha entendido, fortuna,
pues perdominas los Astros,
haz que sea verdad presto,
què quedemos bien entrambos.
Fil. Aunque para tanto empeño
no os he servido, obligado
à lo que parece, digo,
no, Duque, à lo que no alcanço;
que os estimò la memoria,
aunque al verme tan honrado
de vos, como me conozco
en esto que està passando,
(tal es mi suerte) presumo,
que padeceis mucho engaño;
pues, ò me teneis por otro,
ò hazeis que pueda pensarlo.
Enr Esse rendimiento es hijo
de vuestro discurso claro,
no penseis, sino que vos
por vuestros primores raros
me hazeis deudor de valeros,
y que lo estoy procurando,
para que quando veais
lo que emprendo, ò lo que alcanço;
si faltare algo al deseo,
lo suplais, imaginando,
quando obligaros procuro,
à lo que estais obligado.
Fil Confuso estoy *Ap.*
Enr. Desta suerte *Ap.*

và mas seguro el engaño,
Gal Y sufres esto, señor?
vive Dios, que està exizambo
el que dixere, que ha visto
en todo el mundo à mi amo,
que en toda su vida, no
saliò de su tierra vn passo.
Leo. Mucho os estima mi primo.
Fil. En zeloso furor ardor *Ap.*
Gal. Mucha merced nos hiziera,
sino nos quisiera tanto.
Alb. Inquieto el Principe està *Ap.*
Leo. Quieto, con intento falso,
que entiendo, que por el Duque
à Ludovico agassajo,
por disculpar à mis ojos,
si alguna vez arrastrados,
sin licencia del decoro,
se atrevieren al recato:
y por vèr si en el semblante
deste de mi vida encanto,
descubro alguna noticia
à los rezelos que callo:
oy me aveis de retratar,
porque el Duque vea quanto
su intercession ha valido.
Fil. Aunque es bien tan soberano,
sin la intercession del Duque
no me atormenteis cuidados, *Ap.*
pudiera lograrle yo.
Gal. Mira que te has de mudado.
Fil. Estoy sin mi. *Gal.* Tèn paciencia,
ò và la tramoya abaxo:
claro està, que sin el Duque,
muy bien ha dicho mi amo,
y aunque dixera, sin vos,
teniendome à mi à su lado,
no dixera mucho, pues
con poquissimo trabajo
yo me atreviera à que hiziera.
Leo. q̃ Galvan? *Gal.* Què? mi retrato.
Laur. Vn poco frio es el chiste.
Gal. Ay la de los ojos çarcos!
Laur. Zarcos tengo yo los ojos.
Gal. Perdone, que no la agravio.
Cel Y con que el yerro disculpa?
Gal. Soy pintor, y no es milagro
que no entienda de colores.
Fil. Y es verdad, porque en el quadro
de vn brindis le vi vna vez
tener lo tinto por blanco.
Leo. Alberto, à solas tengo q̃ hablaros.
Enr. Nunca estorva, quien estudia
en no parecer cansado.
Fil. Siempre obedece, quien vive
solo de ser vuestro esclavo.
Bla. Vamos, Flora, à prevenir
esperança al mal que passo.
Vanse Blanca, y Flora.
Fil. Hablarè al Duque, Galvan,
para saber deste engaño
el fundamento? *Enr.* Experiencia
harè del bien que he juzgado
en pedir à Ludovico
de la Duquesa el retrato.
los dos Guarde el Cielo à V.A. *Vans.*
Lau. Vamos, Celia *Cel.* Laura, vamos.
Gal Hidalgo, allà fuera espere.
Flor. Nunca esperan los hidalgos. *Vas.*
Alb. Ya, señora, estamos solos.
Leo. Pues escuchad: haga el labio, *Ap.*
con estudio cauteloso
examen. *Alb.* Tu voz aguardo
Leo. Bien os acordais, Alberto,
de que mi padre pagando
el tributo de la vida,
passò al inmortal descanso,
à tiempo, que por mi edad
el govierno de mi Estado
fiò de vuestra experiencia
con providente reparo,
pues à mas de ser muger,
en mi juventud el cargo
de vn Reyno, era peligroso,
y assi mi padre dexando,
vencida esta oposicion
por

por substitutos, en tanto
que yo crecia, dexò
mi respeto, y vuestros años.
Ordenò en su testamento,
que para cerrar el passo
à contingentes peligros,
tomasse el preciso estado
que à mi estado es conveniente:
y preciso le he llamado,
porque la que ha de casarse
por sentimiento contrario,
viene à hazer necessidad
el que huvo de ser descanso,
que pocas vezes ha sido
lo forçoso voluntario.
Pero aunque assi lo dispuso,
no dexò Alberto ordenado,
que este casamiento fuesse
à mi inclinacion contrario;
porque como era discreto,
quiso reparar los daños,
que el poco gusto acarrea
de vn precepto mal fundado,
y no admireis que este estilo
caber pueda en mi recato,
que aunque es verdad, que parece
que mi autoridad agravio
en dàr à entender que puedo
en los afectos humanos
sentir algun accidente,
tambien es verdad, que el sacro
decoro, el Real precepto,
para no verse vltrajado,
deve hazer, que los estorvos
no obliguen à ser reparos,
que se ofende la grandeza
aun de menos que el amago,
Fuera, que de aqueste riesgo,
aunque es mio el sobresalto,
es agena la razon,
pues si yo diesse la mano
à injusto dueño es, preciso,
que no siendome à mi grato,
tampoco à Milan lo fuesse,
y fuera rigor estraño,
à vassallos que me estiman
darles vn señor ingrato;
que aunque los yerros del Rey
puedan tocar al vassallo,
ha de ser sin que el Rey quiera,
que à mas de ser lo contrario
sinrazon, es impossible,
que no avrà Rey tan tirano,
que quiera vèr de su culpa
el castigo en sus vassallos.
Pues siendo esto assi, y que yo
he de eligir à mi agrado
dueño, que al gusto de todos
ocupe el Solio à mi lado:
quiero, Alberto, que de vos,
assi mi sospecha aclaro, *Ap.*
quede pendiente en mi alivio
el peso deste cuidado.
Salga Milan de esta duda,
no juzgue que lo dilato,
por no partir el dominio
q̃ à vuestra prudencia encargo;
yo, quien me alivie procuro,
y sobre quien cargue tanto
peso, en ombros femeniles
mas que natural, bastardo.
Proponed, Alberto, vos,
mas proponed, reparando,
que ni aun en las vozes quede
mi alvedrio desairado.
Principes ay en Italia,
y pues de vos he fiado
tanta accion, à vos os toca
Alberto, desempeñaros:
No crea Milan, que injusta
al conocimiento falto
de que ha menester señor,
debaxo de cuyo braço
buelva à renovar memorias
de sus gloriosos aplausos;
pero tampoco presuma, que

que por templar su liviano
sufrimiento, ha de rendirse
de mi alvedrio el peñasco,
porque si el Cielo no fuerça,
si los signos inclinaron
sin violencia, si ay remedio
contra el dominio del hado;
y en fin, si Cielo, hado, y signos
sufren precepto mas alto,
variando sus efectos,
dominio, violencia, y astros,
tambien avrà resistencia
para impacientes vassallos.
Alb Oyendoos, señora mia, *Ap.*
aqui logro la intencion,
ha estado mi fantasia,
por señas, que el coraçon
dixo al rostro su alegria:
pues aunque nunca dudè
hazia el comun la clemencia,
que oy en vuestra voz hallè,
creo ya por experiencia,
lo que creia por fee,
y en lo que me aveis honrado,
aunque aqui indigno me veo,
sabed que me aveis pagado,
que à fee que vuestro deseo
me cuesta mucho cuidado:
fingir assi determino. *Ap.*
Pues pedis mi parecer,
quando en su sèr imagino,
si alguien puede merecer
vuestra mano, es el de Urbino.
Leo. Mal me saliò la ficcion. *Ap.*
Alb. Assi su intencion advierto. *Ap.*
Leo. Nada acierta mi passion, *Ap.*
lexos està del acierto
el que yerra la eleccion.
Alb. Esse es proponer. *Leo.* Y ser
la propeᶜcion causada.
Alb. Cali ia llego à entender: *Ap.*
no os agrada? *Leo.* No me agrada.
Al. Pues quedese en proponer.
el de Ferrara, que ufano
adora vuestra hermosura.
Leon. Ay rigor mas inhumano! *Ap.*
Alb. Si el merito dà ventura,
es digno de vuestra mano.
Leon Que lo errais en preferir
su merito, afirmarè.
Alb. Si no os acierto à servir,
tambien con èl callarè
el que falta por dezir.
Leon. Ya el resistir tal porfia *Ap.*
es ser conmigo inhumana:
quien es? *Alb.* Ea industria mia.
Leon. Dezid. *Alb.* De buena gana:
es el Principe de Ungria:
atenta mi vista atiende. *Ap.*
Leon. Su nõbre me ha suspẽdido. *Ap.*
Alb. Desta acciõ el logro pende. *Ap.*
Leon. Pues vos, de que aveis sabido
que el Principe me pretende?
Alb. Quando de vos embiado
prompto, señora, à serviros;
Por Crotaldo lleguè à Ungria
en aquel presente rico,
acaso un retrato vuestro
llegò à manos de Filipo.
Leon. Este es sin duda el retrato
que yo tuve por perdido. *Ap.*
Alb. Viole, y como era forçoso,
quedò à su beldad rendido,
que resistir tanto imperio
no cabe en un albedrio:
significòme su afecto,
y yo de vèr compassivo
su coraçon, y ambicioso,
gran señora, de añadiros
una Corona, que ya
mal hallada en su dominio,
de las sienes de su dueño,
en su deseo imagino,
està saltando por ser
esmalte de vuestros rizos,
le ofreci con V. Alteza,

ser à su afecto propicio,
à cuyo fin, por si el tiempo
le diesse ocasion conmigo,
vn retrato suyo traxe
de mano de aqueste mismo
pintor, que os sirue, señora
aqui nuevo engaño finjo, *Ap.*
pero con tan poca suerte
de parte de su destino,
que aunque con mucho cuidado
le he buscado, no ha podido,
ni encontrarle mi deseo,
ni lograrse mi disignio,
que aunque antes en el sucesso
deste retrato que digo
os hablè, diziendo el dueño,
nunca os revelè el motivo
de traerle, y le callara
siempre, si atento à serviros;
de mi disculpa, no fuera
vuestro precepto testigo.
Le. En nuevo encanto me anego, *Ap.*
que en fin este pintor mismo
hizo al Principe el retrato?
Alb. Si señora. *Leo.* Ay mas abismos
es possible, que aver pueda
dos hombres tan parecidos,
y este à Filipo servia?
Alb. Que le estimava os afirmo,
destas dudas de Leonor *Apar.*
mucho cuydado imagino,
pero guardarè el secreto
que al Principe le he ofrecido,
pues no hallo riesgo en callarlo,
y puede averle en dezirlo.
Leo. Oy quiero vèr mas despacio, *ap.*
este encanto con que lidio,
que puede ser que mis ojos
se engañen, ay Ludovico
si como al Principe, fuesses
à su sangre parecido!
Alb. Que responde vuestra Alteza
en esta propuesta? *Leo.* Digo.
que hasta otra ocasion, Albertò,
quede suspenso el juizio,
porque oy gustarè de vèr
lo que aveis encarecido
en Ludovico, avisadle
para que estè prevenido.
Alb. Yo le dirè lo que vos
en su duda me aveis dicho.
Leo. Saldrè desta confusion. *Apart.*
Alb. Darè al Principe este aviso.
Vanse, y salen Filipo, Enrique, Galvan, y Floro.
Fil. A vuestra Alteza he buscado,
señor, para agradecerle
el logro de merecerle
en mi alabança, cuidado.
Que eunque de su nacimiento
sea liberalidad,
como à tanta autoridad
ignoro el merecimiento.
Y como porque no fuesse
en dexarme honrar avaro,
me dixo vuestro reparo,
que en nada os contradixesse;
Confusa mi admiracion
del caso, intenta saber,
de que pudo proceder
la causa? *Enr.* Tiene razon
vuestra duda.
Gal. De diez puntos
le ha de llevar. *Flo.* Dezia algo?
Gal. En que bodegon, hidalgo.
Floro. Avemos comido juntos,
es mohina? *Gal.* Es por saber,
Floro. Llevarà, por vida mia.
Gal. Como vsted dixo, que vn dia
me avia visto beber,
lo preguntava. *Floro.* Y es llano.
Gal. Yo soy flaco de memoria,
aqui se acabò la historia.
Floro. Basted me ganò de mano. *Ap.*
Enr. Por razon que no os importa
saber, aquello fingi, que

que fue necessario alli.
Fil. Mal mi pasion se reporta. *Apa.*
Enr. Y pues me aveis escusado
de buscaros la ocasion,
quiero lograr la intencion,
Fil. Que serà? *Ap. Enr.* De mi cuidado
la Duquesa à honrarme atenta,
oy se dexa retratar:
vos le aveis de suplicar.
Fil. Que es lo que el dolor intenta? *ap.*
Enr. Que pues por mi mereceis
el bien de copiar su cielo,
como en paga del desvelo,
que me costò, intercedais
con su Alteza, siendo al trato
de mi afecto agradecido,
diziendo que os le he pedido;
que merezca este retrato.
Fil. Tiene merito el amor *Apa.*
como que sufra delante
vn amante de otro amante,
y sin culpa del valor,
contra el blason de su fama;
porque ay razon que lo impida;
que cara à cara le pida
los favores de su dama:
no que es mas, que no vivir;
pero en el dolor que peno,
triaca harè del veneno,
y vivirè de morir.
Enr. De que os aveis suspendido?
Fil. Que sufra yo lo que escucho! *Ap.*
pero tengo amor, no es mucho,
quiero ganar lo perdido.
A la Duquesa, ay de mi!
vuestro afecto le dirè,
y el retrato pedirè,
por lo que me importa à mi;
Y creed (dolor paciencia)
que obedeceros pretendo
en lo que mandais, haziendo
de lo que os quiere experiencia.
Enr. Desde aqui mi estado os doy!
Fil. Ea tormentos aleves, *Ap.*
ay Leonor! lo que me deves,
por no perderte me voy.
Enr. Si consigo este favor
por vos, logro el amor mio;
Fil. Voy à serviros, oy fio
de vna experiencia mi amor. *Va.*
Gal. Floro à Dios, *Fl.* Allà me espera
Gal. Que soy tu amigo imagina. *Vas.*
Flo. Si busted no fuera gallina,
no faltara quien lo fuera:
Si te concede Leonor
el retrato, es evidente,
que es suyo el papel: *Enr.* Detente;
que en duda tan superior
vive la esperança muda;
y assi yo, con cuerdo intento,
no permito al pensamiento,
que haga discurso en la duda,
ni creo, que suyo es,
ni dudo, que suyo sea,
que aunque el alma lo desea,
es tan supremo interès,
que si puede ser, corrido
me ha de dexar el primor
de conseguir tal favor,
sin averle merecido,
y si no es, advertida
mi Fè se deve ofender
de no saber merecer
lo que me importa la vida:
con que à padecer me ofrezco;
siendo, ò no, mi frenesi,
siendo, porque mereci,
no siendo, porque merezco;
Flo. Sea, y no sea, señor,
si te agrada, ò no te agrada,
que à mi no se me dà nada,
sin favor, ni con favor,
mas buelve à vèr el jardin,
veràs con varios primores,
que entre mil humanas flores
es Leonor el serafin, *Enr.*

Enr. Bien dizes, que celestial
entre todas, su luz pura,
con milagrosa hermosura
solo en si tiene su igual:
Todo el imperio de Flora,
haziendo à su deidad salva,
para tenerla por alva,
no duda mas que la hora.
La rosa, que prevenia
à su castidad el broche,
juzga, que passò la noche,
y es que la tiene por dia:
como de su pie, el jardin
tan sin merito se vè,
haze alfombra de su pie,
de la hoja de vn jazmin;
la clicie, que del favor
del Sol vive en su esmeralda,
al Sol le buelve la espalda
para seguir à Leonor:
tocar à su falda vi
vn aleli, y junto à èl,
porque le olvidò, vn clavel,
cediò en pompa al aleli.
Flora. Azia aqui llegan. *En.* Al passo
como acaso me pondrè,
y esta dicha lograrè,
por lo que tiene de acaso.

Salen Leonor, Blanca, Laura, Flora, y Celia.

Flor. El Duque. *Bl.* q̃ en mis desvelos
tampoco el merito alcança,
que buscando vna esperança,
enquentre con vnos zelos?
Leo. Laura, en esta verde estancia
di à Ludovico que espere, *Vas. La.*
porque en ella salir quiero
de tanto assombro. *En.* Ignorancia
fuera preguntar, señora,
viendo que de vos salia,
porque es tan hermoso el dia,
que os merece por aurora,
Leo. y de mi; si la razon
de deteneros ha sido
Ludovico, conseguido
el fin de la intercession?
que aguardais? *Blan.* Trace severo
Enr. En que os ofenda no sè.
Leo Pues yo, Duque, os lo dirè.
Bla. Aqui, Flora amiga muero. *Ap.*
Enr. Injusto es vuestro rigor.
Leo. Llamadlo naturaleza.
Enr. Aplaudir vuestra belleza
no es hablaros en mi amor?
Leo. No, Enrique, pero es injusto
que quiera vuestra locura
dàr aplauso à mi hermosura
en ofensa de mi gusto.
Bla. Sino lo remedio aqui, *Aparte.*
la cautela del papel
se declara. El ser cruel
Leonor con vos, segun vi,
es por pensar, que al favor
no os mostrais agradecido:
ya, Enrique, aveis entendido.
En. Sin vida oì su rigor:
ya os entiendo, que engañado
me tuvo el rigor cobarde,
el Cielo, señora, os guarde.
Bla. Ya sali de este cuidado.
Leo Id cõ Dios. *Flora.* No ey entẽder
esto, *En.* No lo has entendido?
Flora. No señor. *En.* Pues esto ha sido
servir para merecer.

Vanse Enrique, y Flora.

Blan. Flora vèn, que en vn engaño
que agora he pensado, estriva
mi esperança, harè que viva
à pesar del desengaño.
Flora. Vamos *Bla.* Por si tu desvelo
en que te dexen consiste,
te dexo, prima, que al triste
es la soledad consuelo.
Leo. Discreta eres. *Bla.* De vna llama
las dos el rigor sentimos. *Ap.*
Leo. Dexadme. *Cel.* Ya te servimos.

Flora. Con mesca queda nuestra ama.

Vanse Blanca, Celia, y Flora.

Leo. Ya estoy sola, y ya podrè
dàr al silencio licencia,
que el dolor en los suspiros,
sino le olvida se templa:
flores perdonad, si el fuego
que mi coraçon engendra
de vuestro intacto candor,
agostare la pureza.
Disculpadme todas, sea razon, sea
disculpa morir en la resistencia,
Ea amor, pues ha triunfado
de mi, tu poder possea
tu tirania el laurel,
goza el triunfo de la quexa;
perdone el Regio decoro,
salga la passion, y sea
disculpa la soledad
del delito de la lengua,
q̃ no es culpa grave, q́ el recato sieta
sino es alivio, contra la modestia.
Yo vivo en tal laberinto.
que el alma discurre apenas;
ni qual puede ser la duda,
ni qual sea la evidencia:
pues aunque cautelas busco
quando presumo, que templan
el dolor contra el alivio.
me resultan las cautelas, (cha,
q́ es tal de mi suerte la enemiga fle
que tira al alivio, y al dolor acierta;
A vn retrato me rendi,
fuesse delirio, ò estrella,
no es delito nuevo amar,
que doy que delito sea:
en recatarlo merece
justo aplauso mi entereza,
que menos es no sentirla,
que disimular la pena. (dàn,
Porq̃ no sentirle, muchos ay q́ pue
y ay pocos, q́ hagã al mal resistẽcia,
A vn Principe me incline
en su retrato, no yerra
mucho, quien la inclinacion
disculpa con la grandeza:
creciò el afecto en la vista,
y à no remediarme atenta,
creciò la dificultad
al passo de la tristeza.
Que el que dificulta en lo que desea
no haze mas de dàr al deseo rienda;
En este estado mi vida
estava, quando (aqui entra
mi tormento) Ludovico
llegò à Milan: quien creyera;
que siendo tan semejante
al Principe, no me fuera
alivio, sino disgusto
consuelo, si no impaciencia (na
Pues discurriã todos qual serà la pe
devèr lo q̃ inclina, si perderlo es fuer
Verdad es, q́ aquel retrato (ça
amè, que fue aquella mesma
semejança, de mi vida
la confusion lisongera:
mas que importa, si faltò
el alma de aquellas señas
pagaràse la razon
del color de la apariencia? (za
No, q́ pierde mucho, contra su fine
quien desea menos de lo que desea;
Pues presumir, que es Filipo
Ludovico: aunque cupiera
en los disfraces de amor,
no quiere el amor que quepa;
pues tener prendas tan nobles
Ludovico, sin que sea
Filipo, se contradize
en vn hombre de su esfera: (va;
q́ el noble en sus obras el credito lle
q́ la accion descubre mucho la no-
Pues aver tan parecidos (bleza;
dos hombres, aunque pudiera
ser, que doy, que sea possible
todo à la naturaleza,

luego avian de nacer
de mi confusion tan cerca,
que vno causata la llaga,
y otro el dolor añadiera. (fuerza,
Donde vàs discurso, mas diràs q̃ es
si sirves al alma, ir dõde te lleva.
El Principe es Ludovico,
crealo mi vida, crea
contra el destino mi suerte,
que ay bien que posible sea:
mas no dezirmelo Alberto,
como puede ser? pudiera
aver razon de ocultarlo?
ea sabias experiencias.
Ya estais en el sitio, animo cautelas
ò perder la vida, ò tẽdir la fuerza.
Del Principe aqui el retrato
traigo, que con èl intenta
mi experiencia, registrando
vnas señas, y otras señas,
salir desta confusion:
vendado dios, pues ya reynas
en mi alvedrio, permite
à tanta duda evidencia. (ga,
Yno te desdeñes, de oir quiẽ te rue
q̃ el q̃ ruega, añade lustre à la gran-
Sele Laura. (deza.
Laur. Ludovico, gran señora,
solo aguarda tu licencia
para llegar. *Leo* Ea, atenciones,
que ya estais en la palestra:
di que llegue.
Salen Filipo, y Galvan con vna paleta de colores, y pinceles.
Fil. Ay dueño hermoso!
Lau. Ya està aguardando su Alteza,
Gal. Toma pinceles, y tabla,
y la ocasion aprovecha.
Toma Filipo la paleta.
Fil. Ay Galvan! *Gal.* Pues lo permite
bartate, señor, de bella.
Fil. Mi vida, ò mi muerte estàn
pendiente de esta experiencia,
à serviros, mi atencion
trae por retrataros fiel,
obrando con perfeccion,
vn deseo por pincel,
por lamina vn corazon;
ya en èl, con diestro primor
dibuxada estais, señora,
que es grande artifice amor. *Ap.*
Sientase la Duquesa.
Leo. Pues proseguid. *Fil.* Falta aora
dàr al dibuxo color.
Empieza à retratar. El cabello.
Saca el retrato la Duquesa.
Leo. Ea ojos mios atẽtos id cotexãdo
Mira el retrato, y à Filipo.
Fil. Es golfo. *Leo.* Mis desvarios.
Fil. A donde estàn zozobrando
infinitos alvedrios.
Leo. Puede ser q̃ el pincel mienta. *ap.*
Fil. No, que providente el Cielo,
porque su grandeza aliente,
hizo dosel de su pelo
à la verdad de su frente.
Leo. Que no dixo, si aconseja
el acaso en mi favor.
Fil. Si mucho se le semeja,
para rendir el amor,
tiene vn arco en cada ceja.
Leo O son del deseo antojos,
ò habla conmigo, sentidos.
Fil. Verdad es, dulces enojos,
que si salen parecidos,
seràn perfectos sus ojos.
Y assi, con mi confusion,
descanse, pues, la cautela.
Levantase la Duquesa.
Leo. Sin duda es èl, que no puede
faltar tan clara experiencia.
Fil. Yo soy, quien oy copia al mũdo
la mas superior belleza.
Leon. Ludovico, suspended
el pincel. *Fil.* Si V. Alteza
se cãsa, descãse: *Leon.* Digo, que

que en otra ocasion, ha estrella!
acabareis el retrato,
Fil. Aqui aclarò mi sospecha,
pues quando el Duque de Vibino
en pago de la fineza
de averos servido tanto,
señora, por premio espera
merecer este retrato,
fiando en mi diligencia
que os lo suplique, mandais
que su esperança suspenda
en la dilacion? *Leo.* Callad.
Gal. Por Dios que le dà con ella.
Leo. Callad, que se ofende el alma
de pensar que en vos cupiera
tal baxeza: sin mi estoy!
Lau. Andar, soltòse la presa.
Fil. Albricias alma. *Gal.* Señor,
mucho adelgaza esta hebra,
aprieta vn poquito mas.
Fil. Pues yo, señora, que ofensa
os pude hazer, en pedir
para quien tan presto espera
ser vuestro esposo, vn favor
que èl me mandò que os pidiera:
que respuesta darè al Duque?
Leo. Dadle al Duque essa respuesta;
Quitale la Lamina.
tèn Laura, yo me engañè,
que no es posible que sea
noble, en quien imaginada
pudo caber tal baxeza,
como ofrecer los favores
de la dama que desea
à otro amante, ha desengaño!
y que caro que me cuestas.
Vanse Leonor y Laura.
Gal. Qual và. *Fil.* Dexame, Galvan,
que el alma de gloria llena,
no sufre tanta alegria.
Temores, ya es vuestra fuerça
menos, ya es mas mi osadia:
cessa en este estado, cessa
fortuna, que aunque no alcance
mas lugar què este en tu rueda,
en èl, firme, amante, fino,
con lealtad, y con firmeza
servirè gustoso, dando,
si el merito lo grangea,
à esta esclavitud la vida,
porque el tiempo me conceda
servir, para merecer
el premio de mi fineza.

IORNADA TERCERA.

Saca el retrato.

Fil. El retrato de Leonor
ha de ser el instrumento
del desengaño que aguardo,
y pues ya me ha dicho Alberto
que sabe que en mi poder
està, en mi mano, pretendo
que le vea, averiguando
en su accion mi desempeño.
Buelve à mis ojos, traslado
de aquel impossible objeto,
solo en ti, imitados viven
lo riguroso, y lo bello:
què propio està! como puede
vencerse tan dulce riesgo?
Enigma de mi cuidado,
que en efeto desigual,
mintiendote original,
te desmientes de traslado.
Tan fielmente retratado
te acreditas mi homicida,
que en perfeccion conseguida
admiran mis suspensiones,
con vna alma, dos acciones,
en dos almas, vna vida.
Vida te diò la destreza,
alma le diò tu hermosura,
y fue vna beldad pintura
de los tres, naturaleza.
No te diò el arte belleza,
pues llegas à merecer,
quando te miro, exceder

los limites de admirarte,
de este sèr que te dà el arte,
dàr al arte nuevo sèr.
Discurriendo mi amor sabio,
quando te vè tan perfeto,
le ofrece al cuidado inquieto
de verte mover el labio.
De este origen, el agrevio
que siento, naçe severo,
y aunque por hablarte muero,
es lo que puede engañarme,
pensando que vàs à hablarme,
aguardar que hables primero.
Tan vivo estàs, que en lo ingrato
mas tu semejança siento,
pues en no oir mi lamento,
solo pareces retrato.
Dichoso fuera este rato
el afan de mis sentidos,
y acaso compadecidos
le ablandaran tus enojos,
si el que retratò tus ojos
no copiara tus oidos.
Ay Leonor! pero ya sale
de su quarto, assi pretendo *sientase*
que me vea, fingirè
dormir, para estàr despierto.
Fingese dormido, y sale Leonor.
Leo Que ausentasse à Ludovico
mandè preuenida à Alberto,
para hazer nueva experiencia
à mis dudas; mas que veo?
Repara en él.
no es aquel? pues como aqui?
parece que està durmiendo.
Fil. Ya me ha visto. *Le.* Y en la mano
dexò, embargado del sueño,
no sè què, que antes mirava,
segun de la accion lo infiero;
que serà: quiero llegarme,
pues està dormido à verlo.
Fil. Ya se acerca, ea fortuna.
Mira el Retrato.
Leo Que miro: valgame el Cielo!
Fil. Ya viò su retrato. *Leo.* Este
no es aquel retrato mesmo
que està en poder de Filipo,
segun el aviso tengo?
Mas no, que siendo pintor
de tan superior acierto
Ludovico, bien podia
este retrato aver hecho.
Mas si, que en la caxa noto
el desengaño mas cierto:
mas no, que bien pudo hazer
otra el artifice mesmo.
Mas à que fin Ludovico
guiarà este atrevimiento?
à fin de obligar à Enrique:
nueva confusion, que es esto?
Fil. Sin duda estoy registrando,
para aumentarla à su tiempo.
Leon. Quitaresele? mas no,
que si despierta, me arriesgo
à que me vea, en accion
de faltar à mi respeto.
Bolverème? pero como
con estas dudas intento
vivir? pero ya he pensado
nueva industria, con que espero
aliviarme: con el nombre
del Principe: llamar quiero,
para vèr si me responde.
Y si respondiere, es cierto
que es Filipo, con que salgo
deste golfo en que me anego.
Fil. Que intenta Leonor?
Llama. Leon. Filipo? *Al paño.*
Fil. Señora, valgame el Cielo!
fuesse el labio à la verdad,
mas enmendarlo pretendo.
Leon. Sois vos Filipo? *Fil.* Señora?
Leon. Bien me ha salido el intento.
Fil. No soy Filipo, mas como
de vuestra voz el acento
à mi oido llegò, y como lla-

llamando desde algo lexos
llegò à mi el nombre, confuso
os respondi, presumiendo
que me llamavais, señora,
y no es grande el desacierto,
pues si bien lo reparais,
aveis de hallar en los ecos,
que Filipo, y Ludovico
tienen mucho parentesco.

Leon. Engañòse mi advertencia, *Ap.*
que tambien puede ser esto.

Fil. Acabò de declarar
de conocerme el empeño. *Ap.*

Leon. Fingirè, por si alcanço
à penetrarme el intento.

Fil Si hallo ocasion, la dirè
quien soy. *Leo.* No dezir resuelvo
que vi en su mano el retrato,
hasta otra ocasion: muy cierto
es Ludovico el discurso,
que à vos os llamava; pero
no nombrè à Filipo, y la causa
fue, que oy he tenido vn pliego
de Vngria: harè en su semblante
pruevas à este engaño nuevo,
en que se nombra à Filipo,
y porque saber pretendo
de vos esta novedad:
divertida en el sucesso,
y en su nombre divertida,
dixe el suyo, por el vuestro.

Fil. Despacio, seguridades, *Ap.*
que puede ser que sea cierto:
yo, de esse intento distante,
à otra cautela me atrevo *Ap.*
bolvi à Palacio, señora.

Leon Ya, Ludovico, os entiendo,
mas yo, por serme forçoso,
para saber de vos esto
que solicito, intentava
que os buscassen, mas si ha hecho
la suerte que me veais,
ya estais libre del destierro.

Fil. Saber la causa querria,
quando servir os pretendo,
del castigo. *Leo* No sepais
mas de que estais libre, puesto
que es necia culpa querer
averiguar los intentos.
Yo tuve vn pliego de Vngria,
en que me avisan de cierto,
que su Principe Filipo
està en Milan encubierto:
vos sois. *Fil.* Si me ha conocido.

Leo. Quien. *Fil.* Aguardarè resuelto
à conocer la intencion. *Ap.*

Leon. Puede saber el pretexto
desta verdad, pues de vos
se avrà valido, que siendo
su vassallo prevenido
os fiaria el secreto.
Esto es para lo que os llamò;
dezidme lo que ay en esto,
ò en mi castigo temed
de mi indignacion el ceño.

Fil. Pues me descubre el camino *Ap.*
su cautela, en èl pretendo
fundar mi esperanza. *Leo.* Hablad,
de que os suspendeis? *Fil.* Rezelo,
señora, vuestro disgusto.

Leo. Pues què disgusto ay en esto?
por salir deste cuidado, *Ap.*
supliera lo desatento.

Fil. Que el Principe aya venido,
señora, al dichoso empleo
de serviros, no es culpable
su bien nacido deseo.

Leon. Que escucho! luego es verdad?

Fil. Si señora. *Leon.* Ay mas estremo
de confusiones! Dezid,
y à que viene? *Fil.* A mereceros,
sirviendoos amante aspira.

Leo. No cabe en vn sufrimiento
tal tropiezo. *Fil* Parece
que os disgustais de saberlo.

Leo. Fingirè: no, Ludovico, que

que antes pagaros espero,
con palabra de que fiel
me guardareis vn secreto.
Fil. Yo ofrezco, si es de Filipo,
que si vuestro labio mesmo
no se lo dize, lo ignore.
Leo. Esso ofreceis? *Fil.* Esso ofrezco.
Leo. No se ofende aqui el decoro,
pues solamente vèr quiero, *Apa.*
si Ludovico, y Filipo
son dos, ò si es vno mesmo,
Pues fiada en que guardeis
la palabra, vèr deseo
al Principe, y assi vos
podeis llevarle al terreno
esta noche, de manera,
que hable conmigo, entendiendo
que soy otra dama, à quien
os permito el galanteo.
Fil. Aqui intento declararme:
lo que os afirmo de cierto,
es, que al Principe aveis visto,
y le aveis hablado. *Leo.* Esto
es dezir que èl es Filipo,
no passar de aqui resuelvo,
porque se ofende el recato
lo que se alegra el deseo.
Fil. Pero si verle quereis.
Leo. No prosigais, que no quiero
verle ya. *Fil.* Esto es dezir
que me ha entendido, pretendo,
porque discurra, que sola
quede con sus pensamientos:
guarde el cielo à vuestra Alteza.
Leo. Guardeos, Ludovico, el cielo:
si esta experiencia ha mentido
en otra ninguna creo. *Apa.*
Fil. Si Principe, en su hermosura
alguna piedad encuentro;
llegaràn mis esperanças
al idolatrado puerto.
Vase Filipo, y salen Blanca, y Flora.
Leo. Saldrè deste caso. *Flor.* Señora,
template. *Blan.* Ningun remedio
me puede dàr esperança
si no la muerte. *Leo.* Que es esto
prima? *Flo.* Cogiote en el hurto.
Leo. De que nacen los estremos,
que tus palabras publican?
Blan. Viva estatua soy de yelo.
Leo. Habla, que tienes tu Flora
aguarda à fuera. *Flo.* obedezco:
señora diselo todo,
y podrà ser que con esso,
el que aora temes castigo,
te salga despues consuelo.
Que yo sè que à la Duquesa
no le pese de saberlo,
que en este achaque es alivio
vn enfermo, de otro enfermo. *Vase.*
Blan. Sin mi estoy!
Leo. Ya estamos solas.
habla. *Blan.* Pero que receloş
Leo. Yà sabes que soy tu amiga.
Blan. Pues de esse nombre pretendo
valerme, que en la amistad
nunca peligrò el respeto.
Yo me incliuè, ya lo dixe,
perdonad, si desatento
se atreve el fuego al recato;
pues si notas que el incendio
està en el alma, señora,
que no admiraràs recelo,
que del incendio del alma
salga el humo en los acentos;
Yo me rendi, mas sin culpa,
y si puede averla en esto
es tuya, pues si tu à Enrique
no trataras con desprecio,
nunca creyera mi engaño
possible mi devaneo,
de suerte que este delito
entre las dos le hemos hecho:
à Enrique en fin. *Leo.* Y di, prima;
sabe Enrique? *Blan.* Ya te entiendo,
diràs mi passion, señora,
no

no que de oirte me acuerdo,
que si la passion es tal
que ha de ofenderse el respeto,
en que la diga la voz,
deve callarse, supuesto
que no se pueda olvidar
Con que yo en mi pena, viendo
que peligrava el recato
de las vozes al est.uendo,
muda siempre, aunque afligida,
lidiando con dos afectos,
he conseguido callarla,
ya que olvidarla no puedo,
Leon. No es grave el delito, Blanca,
prosigue; pero recelo
que llega el Duque à esta sala,
Bla. Pues prima, no ver resuelvo
al Duque, que como aqui
te he dicho à ti que le quiero,
quizà revestido el labio
del color de aquel efecto,
dirà en fè de averle dicho,
otra vez mi sentimiento.
Y assi, porque no peligre
en leyes de desatento
mi recato; en lo possible,
me ausentarè, que no quiero,
aunque infalible le halle
de tanta costa el consuelo. *Vase.*
Leo. No soy yo sola quien calla
su mal, quien me iguale tengo
en la passion, mi recato
hallò en el de Blanca exemplo

Salen Enrique, y Floro.

Enr. Ya vengo desengañado,
Floro. *Flo.* Que discurres pienso
la verdad, chasco fue, y grande,
y por escrito. *Enr.* Yo quiero
vèr à Blanca. *Flo.* Para què?
Enr. Para que sepa que intento
luego dexando à Milàn.
F. Señor, la Duquesa, *E.* Cielos q harè
pero vamos Floro.
Flo Mira que mira. *Enr.* Por esso.

Haze vna reverencia, y quiere se và.

Leo. Duque, pues assi os bolveis?
Enr. Si os haze falta el desprecio
con que me tratais, señora,
gustoso à escucharos buelvo:
Yo venia à que supieseis,
aunque no de mis acentos,
que de Millan me ausentava,
pero el hado ha dispuesto,
que sin culpa mia sea
yo propio mi mensagero,
quando advertida quedais,
y quando yo sè, que tengo
tan cerca esta permission:
guardeos, gran señora, el Cielo.

Otra reuerencia, y haze que se và.

Le. Bolved, Duque.
Enr. Que mandais?
Floro. Por Dios que le diò de recio,
Leo. Ya le miro sin horror,
y es que le presumo ageno.
Floro. Hazte de rogar, señor,
pesia mi alma, aqui es ello.
Le. No os vais Duque? *En.* alma, q oìs?
Leo. No hagais que vuestro despecho
os eche à perder la dicha
q os tiene guardada el Cielo. *Vase*
Floro. Ea, que aguardas, señor?
daca la capa, el sombrero,
si te estorvan, y conmigo
salta, y brinca de contento.
Enr. No fuera locura, Floro,
dexar de parecer cuerdo
en esta ocasion, sino
con desiguales estremos
de alegria, acreditar
el buen gusto de discreto?
Ay Leonor! Ay dueño hermoso!
perdoname, si me atrevo
en tu nombre à tu decoro,
pues que me diste el consejo
de no malograr la dicha

que me està guardando el Cielo.
Vamos, Floro, à repetir
esta alegria, que siento
tan llena de gusto el alma,
que la cantidad rezelo,
que en fè de mucho, examina
todo su espacio pequeño,
y si crece la esperança,
temo que me rompa el pecho.
Floro. Vamos, señor, pero aguarda,
dà parte de esse contento
à Ludovico, desfoga,
no revientes, sea el primero,
pues llega à ocasion.
Enr. Bien dizes,
que à su diligencia devo
el logro desta fortuna,
y pagarsela pretendo.

Salen Filipo, y Galvan.

Gal. A que bolvemos, señor?
Fil. A buscar, Galvan, à Alberto,
para conferir con èl
este vltimo sucesso.
Gal. Pues bolvamos. *Fil*. Porquè?
Gal. Porque està aqui el Duque.
Enr. Infiero
que no me viò Ludovico:
oid. *Gal*. No tiene remedio;
que no podamos librarnos;
que querrà llega à saberlo,
este Duque, desventura,
que en todas partes le vemos.
Fil. Dissimula, que mandais?
Enr. Ya sabeis que hazeros devo
favor por la intercessìon,
aunque no tuviesse efeto,
del retrato que pedisteis.
Gal. Donde irà à parar con ello?
Fil. Sè que no lo consegui,
à que logrè mi deseo
en la diligencia, dandoos
el desengaño. *Enr*. Que cierto
le creisteis: pues sabed,
que lo mas que dezir puedo,
que os tengo que agradecer,
y que aguardo, que muy presto
ha de ser vuestra fortuna
igual à mi desempeño.
Fil. El Cielo os guarde, mas dudo
desdichas, que serà esto?
lo que dezis. *Floro*. En que duda
si vè à mi amo contento,
y si sabe que aspirando
al dichoso casamiento
de la Duquesa. *Fi*. Ay de mi!
echò la fortuna el resto;
pero averiguemos males,
con sumo gusto: ha tormento!
el parabien de mi muerte
os doy, si como rezelo,
la Duquesa, mi señora,
atenta al cuidado vuestro
hizo feliz eleccion
de vuestro merecimiento.
Enr. Nunca Ludovico, ha sido
dezir el favor acierto,
no digo que hizo eleccion
de mi indignidad; mas creo
mas accion en la esperança
de aspirar à tanto empleo.
Gal Buena la ha hecho mi amo,
dimos con todo en el suelo:
hà señor. *Fli*. Que es esto mal
tuvè al amor por tormento,
mas ya veo que es alivio
comparado con los zelos.
Matarè al Duque, que estorva
mi dicha, mas para esto,
porque el valor no se injurie,
y para lograr à vn tiempo,
que sepa Leonor quien soy,
para vèr si en sus afectos
se han engañado mis ojos,
esta cautela resuelvo:
Señor, Duque, agradecido
à la deuda que os confiesso

de honrarme sin conocerme,
como ya obligado, devo
advertiros vn descuido
en que teneis mucho riesgo.
Enr. Yo riesgo, como?
Fil. Y muy grande.
Enr. Sabeis mi valor? *Fil.* Confiesso,
que es igual à vuestra sangre.
Gal. Que intenta mi amo? *Fil.* Pero
hasta que me assegureis,
que oculto en vuestro silencio
quede lo que aveis de oirme;
no podreis, señor, saberlo:
Desta manera asseguro
la intencion para su tiempo.
Enr. Hablad, que yo os doy palabra
de no faltar al secreto.
Fil. Pues debaxo de esta fè,
sabed Duque, que encubierto
està el Principe de Vngria
en Milan. *Enr.* Dolor, que es esto!
el Principe en Milan? *Fil.* Si.
Enr. Y à que fin? *Fi.* Lo que sè de esso
es, que amante de Leonor
vino à merecer su Cielo.
En. De furor ardo: pues como
en mi oposicion, sabiendo
quien soy, intenta Filipo
tanta accion, sin que en el fuego
de mi colera abrasado.
Fil. Señor Duque, aunque os advierto
el peligro, en la amenaza
del Principe no consiento,
que soy yo vassallo suyo,
y pues servido os contemplo,
en pago desto, os suplico
que templeis el ardimiento,
considerando, que en mi
mirais el Principe mesmo.
Gal. Sacò el duelo de Palacio.
Enr. Por no agraviar lo que os devo,
la voz corrijo, y porque
trocar brevemente espero
à execucion las palabras
con el Principe, y supuesto
que vos sabeis donde està;
y que ha sido su pretexto
merecer à la Duquesa,
le direis, que yo defiendo
en campaña abierta, à quantos
fueren capaces del duelo.
Que si ay alguno digno
de tan soberano empleo,
ya que el enojo lo dicta,
soy yo, desde luego espero
que de mis armas conozca
mi mayor merecimiento.
Fil. Esso dezis? *Enr.* Esto digo.
Fil. Pues de su parte os ofrezco.
Enr. Què? *Fil.* Que tendreis à Filipo,
Duque, por aventurero,
y por èl os doy la mano,
Danse las manos.
con advertencia, que puedo,
en fè de vassallo suyo,
y en fè de ser Cavallero.
Enr. Yo no dificulto nunca
en las materias del duelo,
nada que toque à lograrse
el peligro, ò el empeño.
Fil. Del Principe esta es la mano.
Enr. Por del Principe la aceto,
ya queda el campo ajustado.
Fil. Si, pero falta el concierto
de la vitoria. *Enr.* A su accion
todos los partidos dexo,
pues si tengo de vencerle,
con essa ventaja, quiero
que sea, porque le sirva
de castigo aquello mesmo
que propuso para aplauso.
Fil. Yo espero, Duque, que presto
desengañado quedeis;
y porque en aqueste puesto
no crezca mas la porfia,
digo, que el Principe, luego

que amanezca, en eftacada
fe prefentarà refuelto,
Enr. En èl aguardarè antes.
Fil. Llegareis, Duque primero,
po. fer el Mantenedor.
Enr. Por todo. *Fil.* Verlo defeo.
Enr. Ya eftoy ardiendo de enojo.
Fil. Ya de colera reviento,
Enr. No le avifais, Ludovico?
Fil. Tan cerca eftà, que recelo,
Duque, que os eftà efcuchando:
Enr. Pues dezidle que le efpero.
Vanfe Enrique, y Floro.
Gal. Señor, que intentas hazer
con efta locura? *Fil.* Intento
lograr tres cofas, Galvan,
la primera, del veneno
deftos zelos defenderme:
la fegunda en el fuceffo,
por precifo, que conozca
Leonor quien foy, y fi venço
al Duque por condicion
facando que quede expuefto
el vencido al vencedor
haziendo à Leonor el dueño
de la vitoria, faber
fi le quiere, pues es cierto,
que por templar el dolor
de vencido, con eftremos
demonftrarà en las acciones
de fu pena el fentimiento.
Gal. Bravamente lo relatas,
que no fe nos buelva, ruego
como moneda de duendes,
ò como el fueño del perro.
Fil. De lo que toca al valor,
eftoy, Galvan, fatisfecho,
cumpla agora la fortuna
de los hados el decreto.
Gal. Vamos, feñor, que por Dios,
que de verte tan refuelto,
tan bizarro, y tan valiente,
eftoy temblando de miedo.

Vanfe Filipo, y Galvan, y falen Blanca, y Flora.
Flora Que en fin dixifte tu mal
à la Duquefa: *Blanc.* Si, Flora.
Flora. Y que refpondiò, feñora?
Blanc. A mi fentimiento igual,
fue fu prudencia: fufriò
mi offadia, condolidos
de mi pena, los oìdos
à mi quexa permitiò.
Flora. No mas deffo? *Bl.* No, q̃ luego
llegò el Duque, y yo conftante
me aufentè, que en mi femblante
te mi que leyeffe el fuego.
Flo. Y no moftrò defazon? *Blanc.* No:
Flora. Que lo dude confiente. *Bl.* porq̃?
Flora. Porque es evidente
que todas, en conclufion,
folemos aborrecer
quando nos vemos queridas,
y en eftando aborrecidas
nos morimos, por querer.
Que aunque en el Duque condeno
de aborrecerla el renombre,
no sè que fe tiene vn hombre
que fe mira como ageno.
No ay accion, que no dè fufto,
fi fe nota àzia el olvido,
que el hombre, aun aborrecido,
es trafto de lindo gufto:
Pero efto agora dexemos,
y pues buelve la Duquefa
à fu quarto, agora puedes
eftando donde te vea,
averiguar fu intencion:
Blan. La efperança que me queda
es tan poca, que ya juzgo
que no fentirè perderla.
Flora. No defmayes, tèn valor,
en algun acafo, efpera
que fuele faltar el bien
de donde menos fe pienfa:
Salen Leonor, y Alberto.

Alb. Por ser publica en Milan,
le refiero à vuestra Alteza
la bizarria del Duque.
Leo. Mejor nombre mereciera
de locura,y à no ser,
por lograr vna experiencia,
ò castigara el arrojo,
ò el campo no permitiera.
Alb. Fuera obrar contra el estilo.
Leo. Pues assi el destino ordena
que salga de tantas dudas,
cumpla el hado su influencia:
Y que es la empressa de Enrique?
Alb. Es mantener à qualquiera
aventurero,que aviendo
quien vuestra beldad merezca,
es èl mas digno que todos.
Blan. Aun me faltava esta pena:
no escuchas mi muerte,Flora?
Flora. Si señora,mas paciencia.
Leo. Pues que opositor tendrà
el Duque,que su sobervia
contra diga,ò su ignorancia.
Alb. Muchos Principes huviera,
que en el termino aplaçado
demostraran sus finezas,
pero oy que es el primer dia,
en que armado se presenta,
aguarda competidor.
Leo. Bien claramente se muestra,
que este el Principe serà,
y mas quando mi advertencia
vè que Ludovico falta,
con que es precisò que sea
el de Vngria Ludovico:
saliò mi esperança cierta.
Alb De la Duquesa el cuidado
se descubre en la cautela,
con que desea salir
de la confusion que muestra:
Pero oy harà mi lealtad
que sea de Vngria Reyna:
señora,es muy necessario,
que permita vuestra Alteza,
que se dè campo seguro.
Leon. Si permito,y porque sea
mayor la seguridad
de la singular contienda,
os nombro,Alberto, por Juez.
Alb. Humilde los pies os besa
mi agradecimiento justo,
y pues en esso me emplea
vuestra Alteza,le suplico,
que de no faltar, licencia
me dè à tal obligacion.
Leo Id Alberto,norabuena.
Alb. Voy à assistir à Filipo,
y à que de mi afecto crea,
que oy serà Duque en Milan,
vencido,ò vencedor sea. *Vase.*
Leo. Confusa Blanca me mira,
no me admiro,si en la fuerça
de mucho amor,cabe mucho
sentimiento,de que sienta.
Blanca? *Bla.* Señora, *Le.* Del Duque
solo la vida desea,
que de aliviarte tus males
esta la esperança en ella. *Sale Laura*
Lau. Ya el terrero,gran señora,
que lleno de gente espera
la novedad de este dia,
echa menos tu belleza.
Le. Vamos prima,Laura,vamos.
Flora. Oy ha de aver brava fiesta.
Blan. Ya entre dos riesgos me veo
à dos afectos sujeta,
à vn amor que me maltrata,
y aun temor que me atormenta.
Leo. Ya de salir de las dudas,
que en mis confusiones reynan,
esta que oy espera el alma
es la vitima experiencia. *Vanse*
Salen Galvan , y Floro , cada vno por diferente puerta , y con vn cartel que han de poner en los dos primeros postes de la grada,en igual altura.

Floro. Este el vltimo cartel
es, que en toda la Ciudad
falta. *Gal.* De esta necedad,
este el vltimo papel,
en que lo publica ha sido:
yà los postreros estàn
puestos, Floro. *Floro.* Si, Galvan.
pero hasta aqui, aun no he sabido
lo que dizen. *Gal.* Estàs loco,
pues no sabes leer? *Floro.* Yo?
no amigo. *Gal.* Como que no?
Floro. Y tu, Galvan? *Gal.* Yo tampoco.
Flo. Y has de tornear? *G.* Tēgo miedo
Flor. Pues quando yo me apercibo,
porquè no? *Gal.* Porque no vivo
en la calle de Toledo.

Caxa dentro en marcha.

Flo. Ya el Iuez, y los Reyes de Armas
se vàn acercando al sitio.

Salen Alberto, y dos que hagan los Reyes de Armas.

Vno. Publico ya à la Ciudad
queda, Alberto, el desafio,
y el lugar. *Alb.* Y ya impaciente
queda esperando Filipo
à que llegue Enrique. Floro.
Flo. Señor. *Alb.* Di, que prevenido
el aplauso de Milan
espera al Duque *Floro.* Imagino,
que tardarà poco, voy
à avisarle. *Vas. Ga.* A Dios, amigo.
Alb. Tu, di al Principe, Galvan,
que de la caxa el aviso
reciba. *Gal.* Voy al instante. *Vas.*

Tocan chirimias.

Dos. Aqueste rumor festivo,
publica, que la Duquesa
sale ya. *Vno.* Por el de Vrbino
todos piden la vitoria.
Dos. Es el Duque muy bien quisto.

Chirimias, y corrase vna cortina, de tras de la qual en vn Trono aparece la Duquesa, Blāca, y todas las Damas

Blanc. Grande concurso, señora.
Leo. Passò por este martirio
solo por desengañarme.
Blan. Que no siento, finjo, y finjo
vn impossible, ay de mi!

Caxa, y pifano por el patio.

Alb. Ya, señora, aquel aviso
dize, que el mantenedor
llega. *Blanc.* Sin alma respiro.
Leo. Prima, pidele à la suerte,
que salga el Duque vencido.
Blan. Si es contra el Duque, señora,
mal acertarè à pedirlo.

Vàn entrando por el palenque, pifano y caxa, Floro con rodela, y el Duque detras, armado, con su lāza de torneo, llega al teatro, haze sus levādas, y cortesias, y toma vn lado del tablado.

Flo. Ayroso ha entrado por cierto.
Blanc. Calla, Flora, que si vivo,
es, que de mucho sentir
tengo torpes los sentidos.

Suena otra caxa, y pifano.

Alb. Esto es que ay aventuro.
Leo. Este, sin duda es Filipo,
que el coraçon al cuidado
lo està diziendo à latidos.
Floro. Ya es de cierto la batalla.
Enr. Verdad dixo Ludovico,
ay, Leonor, si he de perderte,
pierda la vida contigo.
Lau. Galan el aventurero
ha entrado. *Leo.* Si compassivo
eres amor à mi pena,
atiende esta vez propicio.

Và entrando por el palenque pifano, caxa, y Galvā con rodela, y detras de todos Filipo armado: haze sus levadas, y cortesias à las Damas, y luego al mantenedor, que corresponderà y bolveràn à tomar sus puestos.

Gal. Señor, apretar los puños,
que ya yo estoy tamañito.
Fil. Leonor, de no merecerte
serà mi muerte testigo.
Alb. Solo tu licencia aguardo,
señora. *Leon*. Hagan su oficio
los Reyes de Armas. *Al*. Publiquē
la razon del desafio.
Vn Rey de armas lee vno delos carteles
Vno. Esta del duelo es la causa. *Lee*.
Enrique, Duque de Vrbino,
digo, que supuesto que aya
(cosa que impossible afirmo)
Principe que merecer
pueda por premio divino,
à la Duquesa, Leonor,
de Milan, soy yo el mas digno
deste empleo, y à qualquiera
con las armas conradigo,
que presumiere oponerse
à la razon, ò al motivo.
Enr. Esto es lo que yo defiendo;
Lee otro Rey de Arma s
Lee. Vn aventurero, digo.
cosa que contra el juyzio
se acredita, quien merezca
à la Duquesa, es Filipo
Principe de Vngria, y que
con las armas contradigo
à quien niegue esta verdad,
y que para premio, elijo
de la vitoria, que quede
à la eleccion el vencido
del vencedor. Esto dize.
Fil. Y esso es lo que yo confirmo.
Enr. Yo aceto el partido. *Alb*. Pues
dèn las caxas el aviso
de la batalla. *Gal*. Aqui es ello.
Caxas, y empleçan la batalla de las picas, que quiebran igualmente, meten mano à las espadas, y cae el Duque de Vrbino, y el Principe le pone el pie,

Dentro. Vitor el Duque de Urbino,
vitor el aventurero.
Enr. Raro valor! *Fil*. Grande brio!
Alb. Sin ventaja conocida
sus fuertes braços admito,
ya se declarò la suerte.
Dentro. Amigos,
muera quien al Duque ofende!
Salen Soldados con las espadas desnudas, saca Alberto la espada.
Alb. Soldados, ved que es Filipo,
Principe de Vngria, à quien
os oponeis atrevidos.
Baxan las Damas.
Leo. Vassallos, no le ofendais.
Enr. Tened los infames brios.
Tod. Viva el Principe de Vngria.
Enr. Yo me confiesso vencido.
à vuestra eleccion *Fil*. Assi
mi presuncion averiguo:
yo à su Alteza os doy por Juez.
Leon. Y yo à Blanca, os ruego, primo,
que deis la mano, que es quien
vuestro afecto ha merecido,
que yo al Principe la doy,
en fee de que es de ell digno
por mi eleccion, mas que todos.
Fil. Yo con el alma la admito.
Alb. Y yo el parabien os doy.
Fil. Por vos logro el amor mio.
Enr. Quando ya impossible os miro
quiero pagar este afecto.
Blanc. Vuestra soy.
Gal. Lindo capricho,
con casarle le castigan,
como si fuera delito
ser soltero. *Fil*. Y aqui acaba,
si acaso acertò à serviros,
y si merece perdon
el Ingenio agradecido,
la Comedia, si dichoso
en servir ha merecido.

F I N.